

# LA EVOLUCIÓN

*Semanario defensor de los intereses Regionales*

AÑO I

DIRECTOR: LUIS GARCIA ABADIA  
 SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Vélez-Rubio 31 de octubre de 1915

REDACCIÓN: SOTO, 17. APTº Nº 1  
 SUSCRIPCIÓN: UN MES 0'50 PTAS.

NÚM. 16

## ANOMALÍAS POLÍTICAS

Llenos de entusiasmo, hemos acometido empresas encaminadas a hacer resurgir nuestro pueblo de la situación por que viene atravesando; nos hemos preocupado de su bienestar material y de su aspecto económico en todos los momentos en que hemos podido ayudar a cualquier obra que pudiera tender directa o indirectamente al engrandecimiento del mismo. Fieles a nuestro lema y amantes de nuestra patria chica, seguiremos prestando nuestro apoyo a todo lo que signifique interés por esta desamparada región, aunque elevando la vista a los fines que constituyen el ideal en que hemos depositado la fe, redentora de una labor constante y abnegada.

En este mismo lugar se ha reflejado otro de los aspectos más interesantes, bajo el que se puede mirar la situación de nuestro pueblo: el aspecto cultural de su política. No pretendemos ocultar que las orientaciones racionales de afinidades políticas señaladas en esta publicación, vieron la luz con la tácita aquiescencia de nuestro pesimismo; pero no deja de extrañarnos, que se oriente tan contradictoriamente la política local, ofreciendo el contraste de los derrotados marcados por los Jefes de las izquierdas monárquicas y las uniones para la lucha electoral, para el nombramiento de los representantes de este pueblo en el Concejo, para esa representación popular que, dicho sea de paso, no ha tenido nunca el carácter verdadero que como tal representación debía tener.

El Conde de Romanones, el Marqués de Alhucemas y el ilustre jefe del partido reformista D. Melquiades Alvarez, han marcado un sendero que todos los elemen-

tos de las izquierdas debieran seguir y que no debió de infringirse en la capitalidad del distrito que representa el diputado a cortes, nuestro ilustre compañero en la prensa D. Luis López-Ballesteros, para no crear ese ambiente de hostilidad que una política de plantilla trae consigo, al postergar las fuerzas vivas de un país en beneficio de la empleomanía. Nuestra pluma da por terminada su labor, de reflejar esta situación anómala e incomprensible, lamentando no haber influido en el ánimo de aquellos que, con sus extrañas maneras de gobernar, dan pábulo al descontento general, que viene manifestándose por la murmuración execrable de los que no quieren dar la cara como nosotros y por el retraimiento de muchos individuos con personalidad política definida, contribuyendo a crear una situación irónica bajo el punto de vista de la legalidad y con lo que vienen fomentando la más descarada autonomía.

El contraste que presenta esta unión velezana de liberales y conservadores con carlistas, en los momentos actuales de la política nacional, cuando aún no hace muchos días que "El Imparcial" ensalzaba la unión de las izquierdas monárquicas, es de los más brutos e inexplicables que puedan darse, es de los que no se conocen ni en la evolución psicológica de las multitudes, siempre caprichosas.

No queremos dejar esta cuestión sin manifestar, que el respeto que debemos a las órdenes de los que dirigen estas actitudes, nos hizo pensar en cooperaciones que nos hubieran manchado con salpicaduras de lodo; no queremos, ni hemos podido desear, una intervención directa que nos hubiera hecho reos de ese delito sin nombre, que consiste en arrancar moralmente, pueblos que se asientan en Europa para llevarlos al mapa de Africa. Asuntos de mayor in-

terés para esta comarca reclaman nuestra atención y aunque estaremos pronto a obedecer los imperativos de los elementos directores, nos congratulamos de no contribuir con nuestras fuerzas a esa obra que envilece las más altas misiones, que niega los derechos de ciudadanía haciendo un sarcasmo del sufragio universal y presentando un contraste vergonzoso, apenador, entre ese pueblo de 1500 habitantes, que describe Danubio, en medio de Austria Hungría, con una escuela de Agricultura y el nuestro en el litoral mediterráneo de España, con 10.000 habitantes, sin una escuela de niñas; entre ese pueblo pequeño que se preocupa de la cultura en medio de la guerra y el nuestro, grande, pintoresco, fomentando la barbarie en medio de la paz.

## Un pueblo sin Escuela

A pesar de nuestros reiterados llamamientos al Inspector provincial de enseñanza, al Gobernador, al Rector del distrito universitario y últimamente a nuestro representante en cortes, estamos como al iniciar esta campaña que, por lo que representa de noble y desinteresada creíamos tendría la más eficaz acogida por aquellos que la significación de su cargo les obliga a prestar la debida atención a un asunto de tan vital importancia y que tan graves perjuicios encierra, de no tener una pronta y radical solución.

Hoy insistimos, volveremos a repetir mañana la misma cantilena y seguiremos de igual modo hasta conseguir que se nos oiga. Si sucediera lo contrario y nuestros lamentos cayeron en el vacío, procuraremos gritar más alto, hasta que todo el mundo se entere que un pueblo como el nuestro con 10.000 habitantes, cabeza de distrito electoral, solamente tiene UNA escuela de niñas, y ésta sin profesora, por no haber tomado posesión aún la infeliza que al

efecto hay nombrada.

Bochornoso resulta tratar esta cuestión y que salga a luz pública tanto abandono y tanta degradación, moviéndonos a proseguir por el camino emprendido el deseo vehemente de ver a nuestro querido pueblo sin la carroña que le envuelve y que como negro sudario le tiene aprisionado, amenazando con destruir su cuerpo social, si un experto cirujano con mano firme no amputa de un solo golpe sus miembros contagiados para que se pueda mover libremente y cabalgar por los amplios horizontes donde brilla la luz de la razón.

Despensas y escuelas dijo el gran Costa, eran los únicos remedios que podían salvar al pueblo español, y levantarlo al nivel moral que por su historia le corresponde. ¿Por qué no existen unas y otras? La cosa bien sencilla es; no existen escuelas porque no sabemos pedir las, ¿qué pueblo iba a consentir le cobraran recargos para instrucción y después no le dieran esta enseñanza? Y sin ese elemento, sin abrir la inteligencia a todo lo accesible, pensamos lógicamente con Costa, que no podemos tener despensas.

Contrista el ánimo al ver, que cansados de pedir una y otra vez aquello que por justicia nos corresponde, y que de tan urgente necesidad es, no hayamos encontrado eco en ninguna morada de las que hasta hoy nos hemos dirigido. Únicamente nos queda que manifestar nuestras peticiones al Excmo. Sr. Ministro de Instrucción pública y a él nos dirigimos, para exponerle con todos los respetos debidos, que existe un pueblo, Vélez-Rubio, que en ley le corresponden tres escuelas de niños, tres de niñas, y una de párvulos, sin que hasta el presente se haya cumplido la ley respecto a este particular, pues tiene dos de niños y una de niñas, estando desamparados de instrucción cerca de un cincuenta por ciento.

Nosotros esperamos del celo y rectitud del señor Ministro de Instrucción, se informe con exactitud de los hechos denunciados y proceda en justicia, dando las órdenes oportunas para que se comience a instruir una informa-